



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
Unidad Xochimilco

Coordinación de  
Extensión Universitaria  
Información y Difusión

# cauce

## Leonora Carrington, la mirada amorosa de su hijo

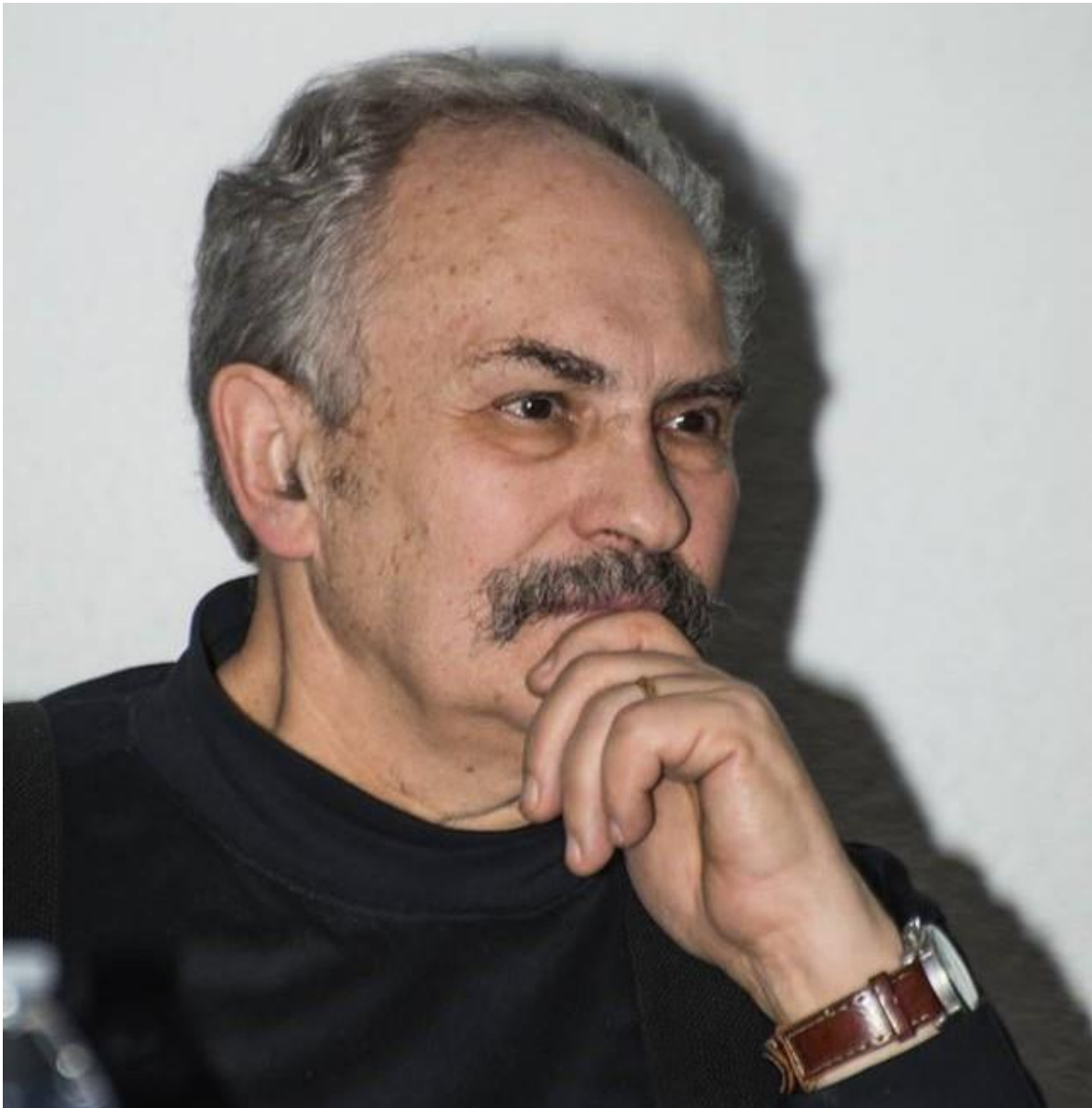
El médico, dibujante y fotógrafo Pablo Weisz Carrington ofreció una amena plática sobre la vida y obra de Leonora Carrington, su madre. En la sala de Consejo Académico de la UAM-X, la comunidad universitaria e invitados externos, escucharon a Pablo exaltar la actitud feminista de su progenitora, quien decidió el camino del arte y renunciar al confort que le ofrecía el linaje de su familia inglesa.



Ahí, Pablo calificó a Leonora como una mujer generosa y “extremadamente atractiva” que tuvo las agallas para expresar sus ideas que, muchas veces, desagradaban a la sociedad que le tocó vivir. Dijo que esta personalidad le provocó muchos problemas, pero al mismo tiempo, la hicieron ser la artista femenina “más extraordinaria que haya existido”.

Para Pablo su madre era como una maga que hacía aparecer a seres maravillosos de sus lienzos. Recordó, que a madre no le molestaba que estuviera en su estudio cuando ella

trabajaba “me proporcionaba papel y pinturas para que dibujara”, siempre y cuando no la interrumpiera. En ocasiones le ayudaba hacer máscaras, vestuario y escenografía para obras teatrales clásicas que le solicitaba el Instituto inglés-mexicano de cultura.



Pablo reconoció que su madre realizó “alrededor de 150 cuadros a lo mucho”, debido a que pasaba gran parte de su tiempo fumando en su recámara acompañada de ese mundo raro que ella solía construir. Por ello, los 300 cuadros que aparecen muchas veces con su firma son copia o definitivamente “no son de ella”. Parte su obra, dijo, es desconocida porque ha quedado en manos privadas, es por ello, que parte de sus piezas escultóricas se encuentran en resguardo de la UAM para que su obra sea vista por el público.

Leonora Carrington tenía 23 años cuando llegó a México y vivió más de 70 años en una casa del porfiriato en la colonia Roma. Se rodeó de amistades como el poeta Benjamín Péret, Wolfgang Paalen, Remedios Varo, Gunther Gerzo, entre otros, que en ese momento se

encontraban en México. Y estableció vínculo afectivo con el pintor Juan Soriano, el poeta Octavio Paz y con la fotógrafa Katy Horna y Pablo, su esposo.



Al preguntarle sobre la semejanza que existe entre la obra de Leonora y Remedios Varo, Pablo Weisz afirmó que los personajes, criaturas y ambientes fantásticos fueron productos oníricos recreados por su madre, cuyas imágenes empezaron a configurarse durante el movimiento surrealista (1937) cuando conoció al pintor alemán Max Ernst. Reconoció que fue Leonora quien influenció a Remedios Varo y no al revés.

Consideró a su madre como una mujer modesta y sencilla debido a su educación inglesa “no le gustaba que le tomaran fotos y se alejaba de los reporteros”, lo cual se observa en las pocas imágenes que de ella existen. Weisz dijo que sólo en la última etapa de vida de Leonora, ella

permitió ser fotografiada en su estudio para la publicación de su libro “Leonora Carrington. Últimas esculturas 2008-2011”.

Durante la charla, Pablo aclaró que la trayectoria de su madre como escultora le viene de mucho tiempo atrás y no de “la última etapa de su vida” como lo afirman algunos artículos. Leonora hacía escultura con Max Ernst en los años 40 y con José Horna en los años 50. Los famosos cocodrilos de Reforma y otras esculturas de gran dimensión efectivamente Leonora las realizó en su última etapa de su vida debido a que su hijo Pablo la convenció de “que el arte tiene que ser visto por todos”.

Un año antes de su muerte, Leonora estuvo diez días en el Hospital Inglés “no teníamos para pagar los gastos médicos”, fue entonces, cuando Alejandro Velazco, fundidor de las piezas de Leonora, en esta última etapa “propuso hacer 12 series de su obra” para pagar deudas. Tras su muerte el 9 de abril de 2010, esas series “se repartieron entre Velazco, mi hermano y yo”, y algunas piezas fueron donadas a la UAM y 60 piezas más se encuentran en el primer Museo Surrealista dedicado a Leonora Carrington en Xilitla, San Luis Potosí, explicó.

Tras preguntarle una y otra vez su opinión sobre el libro “Leonora” de Elena Poniatowska, Pablo finamente aceptó que se trata de una publicación “con la que uno se queda dormido”. Aseguró que, en un futuro próximo, la figura de Leonora Carrington tomará gran fuerza, y si esto no ha sido antes, es porque nunca fue una persona que cacareara sus huevos, es por ello que, “si es bueno hacer difusión del trabajo que uno realiza”, finalizó Pablo Weisz Carrington.

La presencia de Pablo Weisz en la UAM-X, fue parte de la exhibición “Animales del Asombro” de Leonora Carrington en la Galería del Sur de la Coordinación de Extensión Universitaria, organizada por la DCG Mariana Beltrán y su equipo de colaboradores.

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

Fotógrafo: José Ventura Flores Velasco